

Jorge Riechmann

Bosquimanos en el Ártico

1

El petróleo barato
y el automóvil
fueron la gran trampa

donde vamos a sucumbir
un siglo después

2

Es el empecinamiento en no perder
lo que al final hace inevitable la catástrofe

3

*Ya es demasiado tarde para frenar
el desastre ecológico dice Donna Leon:
todo lo que leo indica que lo es*

La lúcida novelista de New Jersey
tiene razón sólo parcialmente

Por una parte
la biosfera va a seguir:
sin traje de fiesta, eso desde luego

sino sólo harapos raídos
durante largo tiempo

mientras se va recuperando
gracias al buen hacer de su ejército de sastrecillos
valientes
e inextinguibles:
insectos
hongos
algas
bacterias sobre todo

Siempre nos quedarán las bacterias

Por otro lado
ni siquiera los causantes del estropicio
vamos a recibir el castigo que colectivamente
sin duda merecemos:

los seres humanos somos
supervivientes natos

(Por no apelar más que a experiencias
locales y recientes:
¡pero si hemos sobrevivido a José María Aznar!)

Quiero decir que quedarán
algunos bosquimanos en el Ártico
transformado eso sí en Mediterráneo

pequeños grupos
de los que hemos desdeñado por “primitivos” que conserven
un dedalico de sabiduría
y la capacidad de aguantar malos tiempos
salir adelante con muy poco
y aprender de las desgracias

En fin: los cazadores-recolectores
que esta vez sepan poner a tiempo
a Prometeo en su sitio

tendrán en los siguientes 500 millones de años
una segunda oportunidad

(de *El común de los mortales*, inédito)

Jorge Riechmann es poeta, filósofo, ecologista...